

seguro lo que tengo, lo doy al primero que se me ofrece. No dejo por eso de agradecer y estimar la caridad que V. R. me hace; quisiera que V. R. por ella no se pusiera con nadie en obligaciones; que para mí no quiero que V. R. por estas cosas se empeñe, pues yo lo tengo poco merecido, y V. R. sobradísimamente satisfecho. Si deuda hay, á mí me corre, y deseo pagarla muy á gusto de V. R., y estimaré saberla para cumplir con lo que á V. R. estimo; á quien nuestro Señor guarde, como puede y deseo. De Madrid y Abril 13 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

CI.

Madrid y Abril 13 de 1638.

(Tomo cxix, fól. 377.)

Al fin vino el ordinario de Flándes con cartas de 13 del mes pasado. Lo que avisan con ellas es poco, y dudoso lo que puede ser favorable al partido de S. M. Lo cierto y sin dudas es contra él, porque se ha verificado la prision de Juan de Vert (Weerdt) y del Duque de Sabeli, caudillos del Emperador, que despues de haber roto los dos á Bernardo de Veymar (Weimar) y al Duque de Roan (Rohan), con pérdida de 1.500 hombres, del bagaje y dos piezas de artillería, y socorrido la plaza de Rinfelt, recibió Veymar socorro de caballería, y desesperado cargó sobre ellos el día siguiente, y aunque algunas horas estuvo dudoso el suceso, venció la caballería nueva á la de los imperiales y se desordenó todo el ejército, quedando presos Vert, Sabeli y otras cabezas, y el Duque de Rohan herido de muerte.

Los suecos de Pomerania no estaban tan acabados como se avisó de allá, porque todavía hacían levas de infantería y reclutas de caballería, y darán otra pesadumbre este año, y á la misma sazón el Rey de Dinamarca tenía gente de guerra en sus confines con pretexto que no se le ofendiese; pero ¿cuándo ha habido pretexto que se ajuste á lo que ellos dicen? Lo cierto es que Alemania es una Babilonia de nuevos monstruos, que continúan las inquietudes de ella.

Su alteza el Sr. Cardenal-Infante se prevenía con cuidado, y á los cabos imperiales había dado mucho dinero, y ellos ántes de cobrarlo hacían grandes ofrecimientos, y despues que lo tuvieron en su poder comenzaban á decir que había sido tarde.

Los holandeses, aunque reposaban, no dormían, y los franceses, como más orgullosos, habían ya comenzado á inquietar las fronteras.

El preñado de la Reina de Francia se confirma; y avisan, además, que el Rey estaba muy galán suyo, habiéndole mostrado en otros tiempos grandes desvíos; y sin embargo, los cuerdos no quieren creer esta fábula, y la confirma la novedad de haber quitado á la Reina el boticario que llevó de aquí, y el cocinero, si bien les han dejado los gajes; y así se persuaden todos que es alguna quimera de las del Cardenal.

Su Alteza erró en Flándes las interpresas de Mastrich y de Simay (Chimay): tan poco nos ayuda la fortuna ó la disposición de las materias.

Despues del ordinario de Flándes, llegó un extraordinario de Milan, con cartas del 20 de Marzo, con aviso del Marqués de Leganés de haber sitiado á Bren, lugar del estado, que lo tenían los franceses; con tal resolución, que le quitó los socorros; pues habiendo llegado el día siguiente, que fué á los 16 de Marzo, el Duque de Crequi á socorrerla, le desbarató nuestra gente, degollándole 1.000 franceses, y escriben que el mismo Crequi quedó muerto. El segundo pretendieron socorrerla por el río Po, con 12 barcones de á 80 hombres, y los nuestros echaron á fondo los siete y tomaron los cinco. Con esto, y con haber ganado la plaza las fortificaciones, envió Leganés al Gobernador un trompeta, pidiéndole se la rindiese, supuesto que quedaban rotos los socorros; y él le respondió que hasta plantearle la artillería y batirle, no se rendiría, y así quedaba plantándose, y en este estado despachó el correo; y este madrugon ha sido de tanta reputación, que ha de asegurar los sucesos de este verano.

En la junta grande que Monterey hizo en San Pedro de Arenas no guardó la órden del Rey, pues no llamó á ella al Duque de Tursis, Conde de Siruela ni al cardenal Tribulcio, con que aquí ha habido grandes descontentos y quejas de él; pero todo se curará con el tiempo. El Papa, en Roma, hizo junta de Estado, en que hizo una oración pontificia, representando los deseos que había tenido de concluir la paz, y no habían tenido efecto, y que para hacer nuevas instancias para su conclusión, quería nombrar tres legados, como los nombró, y fué el que ha de venir aquí el cardenal Panfilio.

Cuatro días há que prendieron aquí al Conde de Linares, y le llevaron á la Alameda, por decreto de la Junta, de inobediencia, porque había vuelto de Lisboa sin licencia, aunque se defendió con decir que le habían mandado ir allá, y que no le habían limitado la vuelta á la córte.

Don Diego de Saavedra (1), que estaba en Baviera, volvió á Milan, y de allí pasó á Mantua con embajada.

A D. Francisco de Melo, como avisé, han hecho gobernador de las armas de Milan, con su poco de metafísica, pues ha de sonar esto el título, y en el ejercicio no ha de ser más que maese de campo general; pero 18.000 ducados de sueldo que le han dado cada año, y 14.000 de ayuda de costa, lo remiendan todo.

Don Juan de Garay es general de la artillería de Milan y del Consejo de Guerra de España; D. Martin de Aragon, general de la caballería de Nápoles que está en el estado, y gobernador de la de él. Don Luis Ponce, maese de campo del tercio de Lombardia; y el Marqués de Mortara, del de Piamonte, con el Consejo de Guerra de aquí.

Vuestro padre me manda le diga qué hay del Bra-

(1) El célebre autor de las *Empresas políticas* y de la *República literaria*.

sil. Señor mio, en gran peligro está si no va el socorro; pero todavía quedan esperanzas de vida.

Sus majestades pasaron al Retiro el domingo de Cuasimodo, y estarán allí hasta el día del Córpus, y no sé qué rumor oigo de premáticas.

El Conde de Montalvo, D. Juan de Cháves y demás campeones han vuelto de la guerra de Portugal, y se han convocado córtes del reino; algo hay de nuevo. Vale. A 13 de Abril de 1638 (1).

CII.

Madrid y Abril 19 de 1638.

(Tomo cxix, folios 374-6.)

Pax Christi, etc. Esta semana vino extraordinario de Italia, con el cual se supo cómo los de Bren, viéndose cercados del Marqués de Leganés, enviaron un soldado, el cual, pasando el Po á nado, dió aviso al general de los franceses, Mr. de Quirqui (Crequi), de cómo los nuestros habían sitiado á Bren. Quirqui (Crequi) con toda diligencia envió cantidad de soldados para que se metiesen dentro de la plaza, y 12 barcas de mantenimientos y municiones. Del suceso de los soldados y barcas ya tengo avisado en la pasada; los nuestros tenían tomados y fortificados los pasos por donde se podía entrar á Bren el socorro; juntó Quirqui (Crequi) su caballería é infantería lo más que pudo, y fuése á reconocer las fortificaciones. Viendo las tropas el de Leganés, mandó á un artillero que disparase una pieza de artillería á ellas; hizolo así, y parecióle no había alcanzado; mandó se disparase un sacre, por tener la puntería á mayor distancia y alcanzar más; tuvo el artillero tan buena suerte, que al primer tiro hizo pedazos á Quirqui y algunos consortes. Súpose esto en Bren, y luego pidieron al Marqués, con un trompeta, quince días de término para rendirse, y que si en ellos no fuesen socorridos, entregarían la plaza. Fuéles respondido que ni quince horas, y que si no rendían la plaza, luego habían de pasar toda la guarnición á cuchillo. Viendo esta resolución los sitiados, á los 27 del pasado, que fué el mismo día que habían parlamentado, rindieron la plaza. Salieron con las condiciones ordinarias: banderas tendidas, balas en la boca, sus mosquetes y cuerdas encendidas, y una pieza de artillería. Había de presidio 1.300 franceses. Convoyáronlos la vuelta del Casal. Este día entró en Bren (2) el de Leganés, que de aldea abierta y sin reparo ninguno, en tres años,

(1) Está la carta sin firmar, y además, por no tener sobre, no se sabe á quién va dirigida.

(2) Acerca de la toma de Bren (Bremi) por nuestras armas, se imprimió en Milan una curiosa y detallada relación, intitulada: *Relación verdadera y puntual del sitio y conquista de la fortaleza de Bren, que se rindió á las armas de S. M. C., y á su capitán general el Marqués de Leganés, sábado, 29 de Marzo de 1638.*—Milan, en el Real y Ducal palacio, por Juan Baptista Malatesta, empressor régio y cameral; fól., 9 hojas.

El mismo año se imprimió en Madrid, por la vinda de Juan Gonzalez: *Traslado de una compenñosa relación, que fué escrita en Milan á un señor desta córte, de las gloriosas victorias que ha tenido el Excmo. Sr. Marqués de Leganés, en el dicho estado, contra las armas de Francia y coligados*; fól., 3 hojas.

poco más ó ménos, que la han tenido los franceses, no han hecho otra cosa sino fortificarla á toda diligencia, por ser puesto acomodado para la conservación del Casal y para molestar desde allí el estado de Milan. Tenían hechos tres fuertes reales, muy buenos, á lo moderno; cavas muy hondas, guarnecidas de estacadas, varios reductos y medias lunas, con lo cual, y si el que gobernaba tuviera más resolución, diera bien en qué entender á los nuestros. Duró el sitio trece días; halló dentro el de Leganés 500 sacos de harina, cantidad de pólvora y municiones, y quedaron en los fuertes 17 piezas de artillería de bronce, y una hecha en tiempo de Enrique (3), padre del que hoy reina en Francia, de extraordinaria magnitud.

Ya con esto se le ha quitado la higa que tenían los franceses en el estado de Milan; que era vergonzosa cosa que, habiendo el año pasado tenido tan lucido ejército, se estuviesen los franceses comiendo en nuestro estado, á costa nuestra, y haciendo que contribuyesen á los circunvecinos, y nosotros nos fuimos al Piamonte, dejando dentro de casa enemigos que nos molestasen. El ejército nuestro volvió á los alojamientos del Piamonte, á aguardar mejor tiempo, porque el frío que por allá hace es tan grande, que no podrán intentar cosa ninguna sin grande daño del ejército y menoscabo de la gente. Dicen se alojan en contorno de Casal.

Vino, con este correo, otra nueva de Alemania, muy buena: avisan de Italia que habiendo Juan de Bert (Weerdt) desbaratado á Vaimar y socorrido la plaza de Rinsfelt, sobrevino, despues de este suceso, el Duque de Ruan (Rohan), con 10.000 franceses y suecos, y juntando esta gente con la de Vaimar, á la retirada de Juan de Bert (Weerdt), que estaba, al parecer, seguro por haber derrotado á su enemigo, y no haber tenido noticia de la gente de Ruan, le hicieron una emboscada, y que le habían preso y enviado, con una buena cantidad de caballería para su seguridad, preso á Francia, donde, cuando se supo la nueva, hubo repique de campanas, y luminarias en todo París. A la entrada de los confines de Francia andaban 500 croatas corriendo la tierra, y robando lo que podían; descubrieron la caballería francesa, y sin haber tenido noticia de la prision de Juan de Bert (Weerdt), se resolvieron de acometerlos, lo cual hicieron con tan lindo brío, que en breve los desbarataron, y se hallaron con Juan de Bert (Weerdt), el cual, puesto en libertad, los fué siguiendo con sus croatas, tanto, que dicen fueron muy pocos los que escaparon con vida. Esto ha venido en varias cartas; en cuanto á la libertad todas convienen, aunque no en cuanto al modo, porque en unas dicen: Juan de Bert (Weerdt) ofreció á un oficial frances cantidad de 4.000 escudos porque diese aviso á los croatas para que saliesen al camino y le tomasen en él, como lo hicieron; otros que el Duque de Lorena había tenido el aviso, y con los croatas les había hecho en el paso una em-

(3) Enrique IV, padre de Luis XIII.

boscada y desbaratados, y librado al Juan de Bert (Weerd). Tiénese esto por cierto por haber venido tantas cartas con el aviso; con todo, se aguardaba confirmacion por via de Flándes. Será ésta una de las mejores suertes que nos podrán suceder, si fuese como se ha escrito, por ser Juan de Bert (Weerd) de los mejores soldados que tiene el Emperador.

Tambien avisan, con las mismas cartas, que de la refriega en que fué preso Juan de Bert (Weerd) habia salido herido el Duque de Ruan (Rohan) con dos mosquetazos, y que uno le habia atravesado el hombro, y el otro fué en una pierna, y que habia muerto de estas heridas. El mismo fundamento tiene esta nueva que la pasada; agúrdase la confirmacion de lo uno y de lo otro.

Llegó á la Coruña D. Lope de Ozes (Hozes) con su armada; ha tardado cincuenta dias, por los temporales, en el viaje, habiendo por tres veces arribado á Inglaterra. Salieron con él algunos de los navios de Dunquerque á acompañarle hasta salir del Canal; tomaron en el camino 14 navios holandeses y franceses; éstos se llevaron á Dunquerque. Él tomó, en lo restante del camino, seis de franceses que encontró, y entró con ellos en la Coruña. Más breve ha sido su jornada de estos franceses, porque ellos iban á la India, que llaman Nueva Francia, y hoy están en España, muy contra su voluntad: son 200 los franceses presos.

Llegó estos dias pasados de Italia D. Juan de Garay, del hábito de Santiago y maestro de campo de un tercio de lombardos: hanle hecho general de la artillería de Milan; grande oficio y que pudiera con mucha decencia ocuparle un grande; es buen soldado y que en las ocasiones que se ha hallado ha servido bien.

Algunos franceses que estaban de presidio en Niza de la Palla, ántes de la muerte de Quirqui, fingiendo huian del ejército frances y que querian servir al Rey, se fueron á Alejandria de la Palla con ánimo de aguardar ocasion y pegar fuego á la pólvora, y esto habia de servir de seña para que, cargando luego Quirqui, ocupase de repente aquella plaza; que así estaba entre ellos acordado. Mas quiso su desgracia que se vino á tener indicios del intento de esta buena gente, y siendo presos hasta doce ó catorce de ellos, los colgaron de las almenas á vista de los que intentaban ser dueños de Alejandria; que con tan honrados medios pretenden conseguir lo que no pueden alcanzar con valor los franceses.

Murió, tres ó cuatro dias há, aquí la Priora de la Encarnacion (1) con opinion de santa. Ha sido su fundadora y superiora despues que se fundó aquel convento, muy estimada de los reyes por su virtud,

(1) Llamóse Mariana de San Joseph (en el siglo, de Manzanedo y Maldonado). De su vida y virtudes escribió un notable libro el licenciado Luis Muñoz, con el siguiente título: *Vida de la venerable madre, etc., fundadora de la recolección de las monjas agustinas, priora del real convento de la Encarnacion, hallada en unos papeles escritos de su mano.*—Madrid, en la Imprenta Real, 1646; fól.

y que ha adelantado notablemente aquella fundacion con su mucha religion y buen caudal; que sin duda, para ser mujer, era de los grandes que se han conocido en estos tiempos. No va mal lograda, que unos dicen caminaba á noventa años y otros á ochenta.

Hanle dado el oficio de capellan mayor de la Encarnacion á D. Diego de Atienza, inquisidor de la Suprema: valdrá más de mil y quinientos ducados. Mucho merece, porque es persona de grande caudal, y poco le durará, que luego le harán sin duda obispo.

El Marqués de Cerralvo dicen está malo en la Coruña, donde estaba para pasar á Flándes. Algunos malician es de un sobresalto que tuvo en el camino, adonde dicen le salieron 40 hombres y cogieron la recámara con el dinero y joyas, que importarán 30.000 ducados. Para un virey de Indias no parece ésta grande pérdida, aunque para otro lo fuera, ni tal que merezca tanto sentimiento y le obligue á enfermar.

Don Diego de Saavedra, con comision del Emperador, ha ajustado á los venecianos que tenian presidio en Parma, por los gastos que habian hecho el tiempo que duró la guerra con aquel duque, para irse con suavidad pagando, saquen el presidio, y que se les vaya pagando de lo que montare el estado, un tanto cada año; que éntre presidio de imperiales, y que el gobierno le tenga la Duquesa, que hoy está allí, y su madre, que está en Portugal; con lo cual aquella señora dejará á Portugal y se volverá á Italia. Dicese que sería posible la sucediese en el gobierno de aquel reino su hermano el príncipe Tomas.

Los borgoñeses tienen levantada gente en su condado para entrar en Francia; piden socorro de dinero á S. M., el cual les da para cercar á Salins 30.000 ducados efectivos. Es la ciudad donde están las principales rentas de S. M., en las salinas que allí hay, y cada mes sacan para el ejército 40.000 talleres ó reales de á ocho. Tienen levantados 19.000 hombres, entre infantería y caballería. Lleva D. Diego Saavedra las mercedes y órden de asistir en el condado y acudir á lo que fuere necesario del gobierno; é irán las letras y dinero remitidas á él, para que lo distribuya segun está acordado. Avisan cómo ya habia concluido con Mantua y Venecia, y que estaba de camino para Borgaña; es muy posible esté ya allá.

Mi padre, no se ofrece otra cosa. V. R. se quede con Dios, que le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Abril 19 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

Despues de escrita ésta recibí la de V. R., y agradezco las vitelas sobremanera, porque son tan lindas, que he determinado, con sus encomiendas de V. R., presentárselas al P. Pedro Gonzalez, para hacer digno empleo de ellas.

El *Marte frances* que yo envié á V. R. no lo es de litigio, porque el P. Camacho sólo tuvo en él el hacerme caridad de remitirlo, por via del P. Luis Pe-

rez, con otras cosas que le enviaba, y yo le compré cuando el P. Camacho no sabia habia tal libro, y por la noticia que yo le di compró otros para el P. Luis Perez; yo le haré le escriba al P. Luis Perez, y V. R. en ninguna manera lo dé, que esto es lo puntual; y me espanto que el padre lo dificulte sin causa ni rastro de fundamento.

Ahí remito un pronóstico que parece hecho de bernardinios (1); esto corre entre algunos, mas entiendo sin rastro de fundamento.

Pronóstico de Herimá, hallado despues de su muerte, para el año de 1638.

Roma afligida con guerras interiores, con grande daño suyo.

Italia se abrasará en guerras.

Al César pedirán sus enemigos, humillados, perdon.

Saboya apretada con grande necesidad y ruina.

El frances hará paz con daño.

El Cardenal de Rocheliu morirá atrocemente.

Francia apretada con guerras interiores.

El sajón muere.

Bandemburc (Brandenburg) sujeto á grandes calamidades.

Las ciudades Anseáticas padecen grandes daños en la mar.

Stialda (2) se junta á los suecos, se hacen guerra, mézclanse con ellos.

Las ciudades Anseáticas, el reino, se bañan en sangre.

El Lanzgrave de Asia (Hesse) muere. Ya está cumplido.

Los asiáticos de (Hesse) victorean.

El Cardenal-Infante no tiene buenos sucesos.

El Duque de Lorena muere.

Inglaterra da armas al Palatino.

En Inglaterra hay turbaciones entre calvinistas y católicos.

España recibe grandes riquezas de las Indias y posee gran parte de Francia.

España é Inglaterra hacen nuevas amistades.

En Suecia disensiones con el casamiento de la Reina.

Entre Polonia y el Turco guerra.

Hacen los turcos muy grandes daños, pero últimamente son rebatidos.

En Transilvania el duque Ragoci (Ragotzi) muere de veneno ó es puesto en cárcel perpétua.

Argentina entra en riesgo con Madeburc (Maddeburg).

Noremberga padece aprieto, pero se librá.

Francfurt al Meno (Francfort am Mein) pierde las señas y el luteranismo.

Ulma, harto bien lo pasa.

Augusta está en angustias; libráse por ruegos y intercesiones.

La dignidad apostólica permanece en Baviera.

Calvino desterrado del imperio.

(1) Lo mismo que bernardos.

(2) Así parece decir, aunque pudiera ser Skalda.

El luteranismo se caerá por sí mismo, y quedan algunos religiosos.

Naubierc (Neoburg) es afligido de los de Juliers. Los bienes eclesiásticos se restituyen.—Cesa la manera de espera, y dispónese un nuevo modo.

Brasuc (Brunswic) no se acomoda, y padece.—Franconia estáse quieta, y no vuelve á su estado.

Los esguizaros se abrasan con guerras civiles, con notable mortandad: esto comienza ya á cumplirse.—Los consejos y ocultas instrucciones de Francia contra las provincias hereditarias del César desvanecen.

Grandes oficiales se hacen católicos y desean perdon del César.

Poco hay bueno que esperar; llega ya el fin del mundo.

—No te rias de este pronóstico; maravillosos son los juicios de Dios.

—Atiende primero á lo que te cuenta, ántes que lo contradigas.

CIII.

Valladolid y Abril 20 de 1633.

(Tomo cxxx, fól. 386.)

El Marqués de Leganés rindió, á los 27 de Marzo, la famosa plaza de Bren, en trece dias que estuvo sobre ella. Al fin murió el Duque de Crequi, cuando intentó entrar en el socorro, y con esto, y con la buena resolucion con que los nuestros la atacaron, se llegó á las condiciones con su gobernador Mr. de Mongallard, y salió con 1.500 franceses, con todo el bagaje y mercaderías que tenian dentro, y pidieron una muy notable, y fué que los convoyasen hasta Casal españoles naturales de España, sin que se mezclase otra nacion, y así se la cumplió el Marqués. Hallaron en ella bastimentos para un mes, diez y ocho piezas grandes de bronce y dos sacres. Este suceso ha hecho glorioso á Leganés, ha restaurado la reputacion á las armas de España, y asegurado los buenos sucesos del año en Italia.

En la batalla del Alsacia, en que quedó vencedor Juan de Bert (Weerd), murió el Duque de Roan, de dos arcabuzazos, y en la segunda, que dió Bernardo de Beimar (Weimar), quedó prisionero Bert, y de allí á dos dias le encaminó á París con un convoy grande. A esta sazón andaban forrajeando por la campaña 600 caballos croatos de la guarnicion de Brisac; descubrieron el convoy del enemigo, y habiéndole reconocido, y visto que llevaban preso á su general, le embistieron con tal desesperacion, que lo rompieron, y dieron libertad á Bert y á otros dos coroneles, y hicieron prisioneros á los que llevaban; lance ordenado del cielo, que en espacio de ocho dias se vió vencedor, vencido, preso y libre: cosas nuevas, recuperacion de una plaza tan esencial, muerte de dos generales tan grandes, y la libertad de otro mayor que todos.

Don Lope de Hoces volvió á la Coruña á salvamento con su armada, y trajo seis presas de poca

consideracion; mas trae 1.400 irlandeses, gente vieja, para la jornada del Brasil.

El viernes pasado fué S. M. á Aranjuez, dia en que vinieron estas nuevas, y S. E. del Conde-Duque fué ayer, y se volverán sábado 24 de éste.

Y entro tanto el Principe, nuestro señor, se entretiene en el Retiro viendo correr algunos toros con varas largas. Vale (1). De casa, á 20 de Abril de 1638.

CIV.

Madrid y Abril 27 de 1638.

(Tomo cxxix, fól. 387.)

Pax Christi, etc. S. M. ha estado estos dias en Aranjuez, de caza; vino anteayer, é hizo le trajesen una docena de toros para correr en el Retiro. Soltáronse algunos, y anduvieron por Madrid; uno de ellos, al salir del Retiro, topó con una pobre vieja, que estaba lavando en el arroyo que pasa por el Prado, y la mató, que fué gran lástima; otro cogió una compañía de soldados, pasando por delante de la bandera, y le desjarretaron y metieron en la posta, y como buenos hermanos se repartió entre todos; de los demás no sé que sucediese con ellos desgracia particular.

Pretendieron los padres dominicos en Toledo, en un acto suyo, defender una conclusion contra nuestra regla, de la correccion fraterna. Dieron sus conclusiones á las religiones y á los demás que se acostumbra, y en viendo los nuestros la conclusion, despacharon á Madrid con el aviso. Dióse cuenta al Consejo Supremo de la Inquisicion, y mandó que no se defendiese, y que se les notificase al actuante y Presidente, y que ademas de eso asistiese en el acto el Secretario, tarde y mañana, y remitiese un testimonio de cómo se habia ejecutado lo que habia mandado el Tribunal de la Suprema, aunque ellos no entendieron de dónde venia el golpe, que le han sentido sobremanera. El padre prior de San Pedro Mártir, que era donde el acto se habia de hacer, pareciéndole que aquel tiro les venia de los inquisidores de Toledo, se puso, el mismo dia que se lo notificaron á él y á sus frailes, en camino para Madrid, pareciéndole que en viéndose con el Inquisidor general daria al traste con todo; y iba tan persuadido que daria al traste con todo, que dejó ordenado tuviesen sus frailes prevenidas luminarias y cohetes, y un altar, bien aderezado, donde estuviese descubierto el Santísimo Sacramento, y que hubiese sermón en que se declarase el intento, y diciendo de camino de nuestra regla lo que le pareciese más al punto al predicador, y del modo que de practicarla tiene la Compañía; y que para que esto se hiciese con más brevedad, enviaria por la posta el despacho; que lo dicho se hiciese en accion de gracias de habernos venido. Llegó S. R. á Madrid, dando quejas de los inquisidores de Toledo, por haberles impedido el acto. Oyóle muy despacio

(1) No tiene firma la carta, pero es de creer sea del P. Chacon.

el señor Inquisidor general, y despues le dijo: «Padre Prior, todo cuanto se ha hecho ha sido ordenado de Madrid, y así no tiene que culpar á los inquisidores de Toledo, y persuádase que esa conclusion no se ha de defender por ningun caso»; y dióle muy buenas razones, así teológicas como prudenciales, con que salió perdido de la visita nuestro padre prior. Acertó en esto á venir de Alcalá un maestro, y dándole cuenta el Prior de su venida, y de cuán resueltamente habia respondido el señor Inquisidor general, le dijo tornase á instar, y que él le acompañaria; hiciéronlo así, y el Inquisidor se está firme en lo dicho. Lo más que han podido sacar es, que se dén á calificar las proposiciones, y se cree quedará esto para siempre excluido de disputas, y se quedarán las luminarias y cohetes, etc., para otra mejor ocasion.

Otro caso sucedió en Toledo estos dias á un doctor Espino, que ha sido la malilla á cuya sombra los émulos del P. Poza le han querido calumniar y morder en lo posible. Este tal está preso por la Inquisicion en el hospital de Santiago (los sentimientos que con el P. Poza tiene son terribles). Hablando un dia con un capellan de Santiago de varias materias, no sé qué le dijo el capellan, y replicó el Espino: «Eso no se puede decir, sino es que lo diga algun hereje como Poza.» El capellan es hombre alentado y díjole: «Él es el hereje, y espero verle quemado en medio de la Plaza Mayor»; y diciendo y haciendo, le dió dos gentiles mojicones, asegurando con otros muchos. A las voces del Espino, y lluvia de mojicones, salió otro capellan, amigo del que andaba envuelto con el Espino, con un terciado desnudo, y el administrador, que con su vista y ponerse de por medio, el del terciado se detuvo, y los de los mojicones se compusieron y retiraron; procuró el administrador apaciguarlos, á que salió el capellan, y de mejor gana el Espino, escarmentado en cabeza propia, para no desmandarse en hablar; que creo que esto le ha de costar muy caro, como ya lo va conociendo por su daño. Dicese que los mismos que le sacaron á barrera, hoy son parte para que le aprieten y tengan preso, ademas de la ocasion que él da y ha dado.

De Barcelona avisan el otro dia como habia nueva llegaria muy en breve á ver á S. M. el hermano del Rey de Polonia, primo hermano de S. M. Veremos qué pretensiones trae, y avisaré á V. R. Los validos nunca gustan estén personas tan grandes al lado de los reyes. Tambien dicen viene el Duque de Módena á besar la mano á S. M., y que será su venida muy presto.

Murió D. Diego de Atienza, inquisidor de la Suprema y capellan mayor de la Encarnacion, sin tomar la posesion del nuevo oficio; hemos perdido un buen amigo.

No hay cosa de importancia hasta que vengan correos de Flándes ó Italia, y así no hay sino tener paciencia, que no dejarán de venir pronto, y lo que trujeren, en pro ó en contra, no puede dejar de ser cosa grande. Dios nos dé buenos sucesos, y á V. R.

guarde. De Madrid y Abril 27 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

CV.

Madrid, á 27 de Abril de 1638 años.

(Tomo cxxix, fól. 394.)

Esta mañana ha llegado un extraordinario de Flándes, con cartas de 4 del corriente, con aviso de haber tomado los nuestros por interpresa á Simay (Chimay), una de las plazas que tomaron los franceses el año pasado, y demas de esto, los nuestros rompieron en Ancre, lugar de la Picardía, á los franceses, y demas rompimos algunas compañías de las levass nuevas de Lieja, y por otra parte, el baron de Stuitz, caudillo imperial, deshizo de las mismas levass cuatro regimientos y prendió 1.000 caballos; con que los designios que el cardenal Richelieu tenia en Lieja se habian acabado, y no es esto lo ménos importante para los sucesos de este verano.

Las gacetas de Alemania y Flándes y las de Francia avisan del suceso de Beimar (Weimar) y Bert (Weerdt), y todos y todas hablan de la prision, y ninguno de la libertad; con que hemos quedado muy confusos. Bien es verdad que la de Paris de 3 de éste habla de haber llevado á aquella ciudad 36 cornetas de caballería y ocho banderas, y no hablan de los prisioneros Bert y Duque Sabeli, lo que deja alguna esperanza.

Al Duque de Módena se espera cada dia, y han enviado los coches de la caballeriza de S. M. á Barcelona para traerle á Madrid á alojarle en el Retiro, y despues en el cuarto del Duque de Medina de las Torres, en palacio.

Ayer volvió S. M. de Aranjuez y hubo toros en el Retiro por su venida, y los más salieron con varas largas.

Ayer, en conformidad de lo que mandó la pragmática, se consumieron en la casa de la moneda mil ducados de vellon, que á este paso durará mil siglos su consumo.

Avisan de Alemania que el lanzgrave de Hessem (Hesse) se habia concertado con el Emperador, y del mismo modo el Duque de Virtemberg, dando á S. M. Cesárea dos plazas de su estado, con que volverá á él.

La Duquesa de Gebrose, que estaba en la Coruña aguardando tiempo, partió á los 16 de éste con buen tiempo, y en su pasaje los marqueses de Cerralvo y otros pasajeros.

D. Francisco de Mariconda ha llegado con 50 caballos napolitanos, muy bizarros, para la caballeriza de S. M.

S. A. tenia 30.000 infantes y 8.000 caballos, y Piccolomini 15.000 infantes y 5.000 caballos. Dios guarde, etc. Madrid y Abril 27 de 1638 (1).

(1) No tiene firma.

OVI.

Madrid y Abril 29 de 1638.

(Tomo cxxix, fól. 401.)

Pax Christi, etc. Aquí ha venido copia de una carta que nuestro P. Pimentel, que está en Italia, escribe al padre rector de Salamanca, y porque V. R. holgará saber lo que allí pasa, y lo que hace Monterey, le envío un traslado de ella.

«Escribo á V. R. desde Peggi, lugar dos leguas apartado de Génova, en la ribera de Poniente; aquí estamos desde los 21 de Febrero, y aunque he deseado mucho escribir y dar cuenta de mí, no me ha sido posible, por lo mucho que ha habido que hacer.

«Estábamos ya para salir de Nápoles á los últimos de Octubre, en dos galeras que nos daba el señor Conde de Monterey, cuando á los 25 llegó la licencia que S. E. deseaba para España; con que nos hallamos sin galeras, por ocuparlas todas el pasaje del Conde, y con forzosa obligacion de seguirle, viniendo acompañándole y sirviéndole, como me lo mandó nuestro padre general.

«A 12 de Noviembre salimos á Puzol (Puzzuoli); desde allí, despues de cuarenta dias de detencion, nos embarcamos á 21 de Diciembre, y aquel mismo dia llegamos á Gaeta, adonde encontramos unos despachos de S. M., que ordenaba al Conde se viniese por tierra á Roma y Florencia para negocios de su real servicio. Pasamos por Roma, adonde nos detuvimos quince dias; en Florencia y Siena y en Liorna muchos más; de Liorna vinimos por mar á Peggi, y aquí se ha detenido el Conde, tambien por órden de S. M., para tratar con el Marqués de Leganés y potentados de Italia negocios que han ocurrido sobre la muerte del Duque de Saboya. El Marqués de Leganés vino, luégo que llegamos aquí, á verse con el Conde, y de estas vistas resultó ponerse nuestro ejército de Lombardia sobre Brem, plaza que tenian los franceses y les servia de abrigo para hacernos mucho daño en Lombardia. En trece dias la tomamos; que ha sido accion de grande valor y de mucha destreza, porque la plaza es muy fuerte. Tenia muchos soldados y cantidad de bastimentos y municiones para muchos meses, y diez piezas de artillería gruesa. Rindiéronse vilisimamente, porque ni aguardaron asalto ni batería. Esnos esta plaza de grande consecuencia, y se ha tomado de modo que ha dado mucha importancia á las armas de S. M. Esperamos que los sucesos de la campaña de este verano han de corresponder con toda igualdad á este buen principio.

«En Roma hallé muy afligido de un catarro recísimo al padre asistente, que allí son sobremanera penosos, y la noche ántes que yo me viniese le dió un accidente de apoplejía, que me dió mucho cuidado. De este accidente estuvo luégo bueno; el catarro le ha durado todo el invierno, pero en dos cartas que recibí ayer suyas me dice se hallaba libre de él. Tiene mucha culpa por no quererse tratar como enfermo y achacoso. Nuestro padre gene-

ral le ha obligado á que pase esta cuaresma como enfermo; y si no hubiera sido esto, pudiéramosle temer mucho. Con la comunicacion de sus cartas aliviarnos lo que se padece en este camino, que es mucho, y la ausencia de no estar en la provincia, que le aseguro á V. R. es doblada pesadumbre. Pero las cosas se han dispuesto de modo que no hemos podido roer el cabestro. Dentro de un mes saldrá el Conde de aquí, segun le avisan en los últimos despachos de Madrid, y ya tiene dispuestas de modo las relaciones de Italia, que no me parece es posible más dilacion de su jornada.

»Muy buenas han sido las provisiones de los rectorados de Medina, Leon y Oviedo, y espero que V. R. no nos habrá puesto en Búrgos ningun Guerte Mono (1), pues los dos que nos han sacado de allí eran de mucho alivio á aquel colegio. Ya há muchos dias que el P. Caño estará en su provincia, porque, segun lo que me avisaban de Roma, estaba para partir á 1.º de Enero; pero negocios de Madrid raras veces dan lugar á que se pueda señalar dia fijo, aunque lo espero de la eficacia del padre Provincial y de lo mucho que deseaba restituirse á su provincia. Dios nos lleve á ella y guarde á V. R. muchos años, como deseo y se lo suplico. En Peggí, á 10 de Abril de 1638.—PEDRO PIMENTEL.—Al P. Rector de Salamanca.»

No se ofrece nada nuevo este correo. Guarde Dios á V. R., como yo deseo. Madrid y Abril 29 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

CVII.

Madrid y Mayo 4 de 1638.

(Tomo, CXLIX, folios 392-3.)

Pax Christi, etc. Estos dias vino un gentil-hombre del Sr. Infante por Inglaterra; trujo cantidad de pinturas para el Buen Retiro, que el Sr. Cardenal-Infante enviaba á S. M. Con el dicho vinieron cartas á otros particulares, en que avisan que el señor Cardenal quedaba sangrado y purgado, disponiéndose con esta prevencion para salir en campaña.

Avisan que en Ancre, tierra de la Picardía, habian tenido los nuestros un encuentro con los franceses, y que les habian desbaratado tres regimientos, con muerte de algunos de ellos; no dicen el número.

Tambien dicen que la gente de Picolomini, que está cerca de Lieja alojada, sabiendo que los liejeses tenian levantadas tropas de caballería para juntarse con los franceses, queriendo ejecutar su intento, les habian cortado el paso y roto, donde murieron más de 1.000 de caballería, de los 2.000 que eran los que marchaban, con lo cual se les habia desbaratado su intento y puesto en grande cuidado y temor á aquella ciudad; este encuentro sucedió entre Mastric (Maestricht) y Lieja.

Tambien avisan como los nuestros habian recu-

(1) Así en el original, de puño y letra del P. Pimentel.

perado á Simai (Chimay), plaza fortificada de franceses, en los confines de Francia, lo cual habian tomado este año pasado, por estarles á gusto para conservar á Landresi y cerrarnos el paso para Francia, y aunque cuando se tomó tenía poca defensa, hoy está mejorada con las obras que franceses habian hecho para su seguridad.

Aquisgran (2), ciudad imperial, está en el condado de Liemburgo (Limburg); es libre y tiene neutralidad, así para nosotros como para con los enemigos: intentó Picolomini meter presidio de alemanes dentro, y resistió la ciudad; viendo la resistencia, hizo se acercase su gente á ella y la apretó de suerte, que los compelió á admitir el presidio imperial mal de su grado; con que aquel condado queda hoy con más seguridad nuestra para cualquiera cosa que sucediere ó se intentáre contra Mastric.

Hubo trato de los de Mastrich (Maestricht) con el señor Infante, y estando las cosas en bonísima disposicion para tomarla por interpresa, nuestra gente no llegó á tiempo, con que se vino á descubrir, y el Gobernador ahorcó á seis ciudadanos. Tienen presos á otros, y entre ellos á algunos religiosos; ha echado de la ciudad á muchos, y otros se han ido de su voluntad, con que apénas hay dentro más que el presidio. Pensaron estos ciudadanos mejorar de suerte con la entrada de los holandeses, y con eso, en el tiempo que estuvieron cercados no hubo ninguno que quisiese acudir á la defensa de la ciudad, como debieran, y hoy se hallan sin hacienda y desterrados, unos por fuerza, otros de su voluntad, viéndose unos perdidos, y oprimidos otros; justo castigo de su poca lealtad y fidelidad, que si la hubieran tenido, nunca hubiera llegado el holandés á ser señor de ella.

El puerto de Gravelingas dicen sale muy bien, y en la cortadura que se ha hecho para que entren por ella los navios, el fondo es de tierra, y no de arena; tiene de fondo diez piés, y está por todas partes muy fortificado. Pretenden darle otros diez piés más de fondo, para que entren navios gruesos; dicen, si este año se trabaja como el pasado, estará acabada la obra para Agosto. Ofrece el país de Flándes quinientos mil florines para ayuda á la obra. Es tan capaz, que dicen caben dentro cuatrocientos navios, y tan seguro, que no pueden entrar sino de dos en dos, y tan quieto, que ninguna tempestad, por recia que sea, puede alterar las naves que estuvieren dentro, ni ocasionarles riesgo alguno.

De Italia avisan que se confirma la nueva de que Juan de Bert (Weerd) y el duque Sabeli estaban en libertad; hasta ahora no ha venido correo á S. M., y se desea tanto la notificacion de este suceso, que hasta que se tenga de él certidumbre por via segura, nos tendrá con recelo y cuidado.

Tambien dicen las cartas que vinieron ahora que los franceses que estaban en Casal habian querido

(2) *Aquis Granum* ó *Aqua Grana*, por otro nombre *Aix la Chapelle*.

volver por su crédito y recuperar á Bren, que para este efecto habian juntado la mayor cantidad de gente que pudieron, y que con todo secreto se habian encaminado la vuelta de Bren, para dar de repente sobre él; no lo fué tanto, que los nuestros no tuviesen noticia y los aguardasen; fueron admitidos de los nuestros, y muertos muchos de ellos, el número no se sabe. Los demas volvieron á toda diligencia á encerrarse en el Casal, adonde los iba siguiendo nuestra gente, y se cree hoy estarán sobre él.

Lo que V. R. avisa de Pedro Suarez, es fábula todo y sin fundamento, y aunque le han querido capitular, no se ha hecho caso, y él está hoy tan favorecido del Sr. Conde-Duque como ántes, y mientras lo estuviere, poco podrán hacer los que tuvieren sentimientos contra él.

Adios, mi padre; que no se ofrece otra cosa que avisar á V. R. Las nuevas que V. R. envía son de calidad, que por enviarlas V. R., se pueden tener en estimacion, mas por sí no me atreviera á que nadie las entendiese, porque fuera darles motivo para que hablasen largo de cosas tan sin orden ni camino, que ellas mismas dicen lo que son; podémoslas casar con el juicio que remití, que dicen es de un capuchino, acerca de los sucesos de este año de 38. V. R., cuando no tuviere que escribir, no le dé cuidado, que no importa, y conmigo tiene muy cumplido, y me pesa se canse y tome trabajo en cosa que sólo tiene de fruto el cansarse V. R. De Madrid y Mayo 18 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

CVIII.

Madrid y Mayo 10 de 1638.

(Tomo CXLIX, folios 435-6.)

Pax Christi, etc. De un dia para otro se está aguardando al Duque de Módena; salióle á recibir D. Mateo Ibañez, caballero del hábito de Calatrava, y danle cuatro alguaciles de córte que le acompañen para que vayan haciendo el hospedaje hasta la córte. En palacio le tienen hecho el aposento en el cuarto del Duque de Medina de las Torres, y viniendo SS. MM. del Buen Retiro, le llevarán á hospedar allí; trae consigo á un hermano suyo eclesiástico, á quien S. M. ha hecho arzobispo de Tarragona (1); enviáronle dos coches de la caballería de S. M., y una litera y 50 mulas para los gentiles-hombres que consigo trae.

Corrido ha voz estos dias que vienen dos cardenales, el uno por nuncio ordinario, y el otro por legado *à latere*; éste, dicen, es el cardenal Saquetti (Sachetti).

De más consideracion fué el terremoto (2) de

(1) El cardenal d'Este, aunque no llegó el caso de su confirmacion por el Pontífice.

(2) Hay relacion de él con este título: *Verdadera relacion del espantoso terremoto sucedido á los 27 de Marzo de 1638, á las tres horas de la tarde, en la provincia de Calabria Citerior y Uterior, en*

Calabria de lo que al principio se dijo; porque los lugares que se arruinaron fueron veinte, y entre ellos cuatro ciudades. Ha quedado en el sitio donde esto sucedió, una laguna grandísima de agua, y pasan de 3.000 las personas que murieron, segun algunos dicen; otros dicen más de seis.

La libertad de Juan de Bert (Weerd) no fué cierta; fuélo la de su teniente el duque Sabeli. Juan de Bert está preso hoy en el Alsacia, en poder de Baimar (Weimar). El Duque de Baviera tiene levantados 12.000 hombres entre infantería y caballería, y otro arzobispo 6.000, para echar de Alemania á Baimar. Dios les dé buen suceso; como faltó la cabeza, Rinsfelt se dió á Baimar á partido; no creo le durará mucho, segun avisan.

Un coronel sueco se ha pasado con todo su tercio al servicio del Emperador, y dicen era de los mejores que tenian los suecos, y de más opinion entre ellos.

Dícese que el Cardenal de La Valeta pasa á Italia á gobernar las armas de Francia por la muerte de Quiriqui (Crequi); buen empleo le da su rey á un eclesiástico á vista de su cabeza y de toda la Iglesia.

El Rey de Francia dicen llamó los dias pasados á todos sus generales, y lo que de ahí resultó es que los ha mudado á todos de puesto: á los de Flándes á Italia, los de Lorena á Flándes, los de Alemania á Borgoña, y los de Borgoña á Alemania. No debe de fiarse mucho de ellos, pues no quiere que hagan pié tijo en ninguna parte.

Antes de ayer murió el Conde de Sora, flamenco y capitan de la guardia borgoñona, oficio de los primeros que S. M. da, por ser éstos de las cuchillas inmediatas á la persona real; tiene este oficio muchos pretendientes, porque, ademas de ser mucha honra, tiene muy grande interes el capitan, que es el que da todas las plazas que vacan.

Las monjas de la Encarnacion hicieron su eleccion de priora, y salió con todos sus votos doña Aldonza de Avellaneda, hija del Conde de Miranda, que fué la primera monja que entró en la Encarnacion.

Llegó á Navarra el Marqués de los Velez por vi-rey, dicen que con ínterin. Voz corria que venian 20.000 franceses sobre Navarra; tiénese esto por fábula echada para divertir de la gente francesa que hay en el reino, y sirve de sembrar estas y otras mentiras semejantes. No es cosa para encubrirse ejército tan grande, si le hubiera; y no sobra por allá el dinero para levantarle y sustentarle, y más en reino extraño.

Dícese que hacen obispo de Plasencia al Dean de Jaen, al Obispo de Plasencia dicen hacen obispo de Jaen; al Arzobispo de Búrgos de Santiago; al Obispo de Murcia á Búrgos; al de Salamanca á Pam-

que se cuentan las ruinas grandes, destruccion de tierras, ciudades, villas, aldeas y castillos, con sus nombres, y muertes de sus habitantes. Impresa en Roma y traducida del italiano por Francisco de Firmamante. Barcelona, por Gabriel Nogués, 1638; en 4.ª Reimpresión en Sevilla Juan Gomez de Blas.

plona. Todo esto no tiene hasta ahora certidumbre.

Son tantos los desafíos de gente principal que ha habido de algun tiempo á esta parte, que el señor Conde-Duque ha hecho un papel para ver de extirparlos. Pone en él por condicion que el que desafiáre esté obligado á matar, ó quitar la espada al desafiado, so pena de quedar infame. Juntó á cuarenta letrados y teólogos, y todos votaron, excepto uno, que dijo no era lícita la condicion.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Mayo 10 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

CIX.

Madrid y Mayo 16 de 1638.

(Tomo CXIX, folios 437-8.)

Pax Christi, etc. Estos dias llegó correo de Génova, en el cual se avisa que Leopoldo (1), hermano del Rey de Polonia, habia llegado á Génova, y en ella habia enfermado; créese que no será cosa de cuidado. De allí vendrá, en mejorando, con las primeras galeras á esta córte.

Otro primo de S. M. está aquí en una aldea, cerca de Madrid; ha venido de Flándes, y estaba allí sirviendo en la guerra. Dicen que éste no fué habido en buena; que su padre era Maximiliano, hermano del Emperador difunto, y tio del que es hoy archiduque de Austria, que este nombre es comun á todos los de la casa. Su padre no le reconoció á la hora de la muerte, aunque todos le tenían por hijo de Maximiliano; hale reconocido el Emperador que hoy es, por primo, y S. M., atendiendo á esto, le habia hecho acomodar bien en Flándes; ahora quiere que S. M. le haga nuvos favores.

Ha llovido mucho en Lombardia, á cuya causa, y de la falta de forraje, hasta ahora los nuestros no han salido en campaña; dícese que tiene buen ejército Leganés, y que en abriendo el tiempo será con toda diligencia en campaña. Hasta ahora no se sabe hayan pasado franceses á Italia; si no van más de los que allá están, poco podrán hacer los enemigos.

El cardenal Rocheliu envió á mandar al Gobernador del Casal prendiese al gobernador que habia sido de Bren, y algunos cabos y capitanes, y les hiciese su causa y justicia de ellos. Degollaron al Gobernador y á otros cuatro de los cabos, y ahorcaron algunos de los capitanes y soldados: bien han medrado los pobres, despues de no haberles dado en todo un año un maravedí de sueldo.

De Alemania lo que se sabe es que los suecos estaban tan disminuidos, que trataban con grande calor el ajustamiento con el Emperador, y se presume que estará ya, ó muy cerca de efectuarse, ó efectuado, con que la gente del Emperador quedará desembarazada para acudir á la Alsacia.

(1) Así en el original, pero debe ser equivocacion por «Casimiro».

De Flándes vino el ordinario; sólo avisan que nuestra gente habia empezado ya á salir á la campaña, y que el general de la caballería, el conde Juan de Nasau y el Marqués de Leiden, su teniente, habian pasado de la otra parte del rio Mossa con un grande cuerpo de caballería; que la demas y la infantería los iria siguiendo; no se ha dicho el intento que llevan.

Confirman con este correo la rota que dió el Piccolomini á los liejeses; eran más de 4.000, entre infantería y caballería, levantados á expensas del Rey de Francia, sin contar alguna otra gente francesa, que militando en Holanda, se habian venido á juntar con los liejeses y probar ventura. No la tuvieron buena; los más fueron muertos y deshechos totalmente.

Los enemigos holandeses habian hecho sus preparaciones con grande cuidado; creo les han prevenido los nuestros, y les irán siguiendo los pasos.

Los de Dunquerque andan de ventura. A la vuelta que hicieron de acompañar á D. Lope de Oces (Hozes), encontraron con cinco galeones de holandeses que venian de Italia, y los acometieron; echaron el uno á fondo y tomaron los cuatro. Dicen por cosa cierta que valian las mercaderías que cada uno traia, y dinero para hacer empleos, 300.000 escudos de oro, que viene á ser más de 1.000.000; y esto es cierto, pues ha venido aviso á los padres flamencos y á otros particulares, y es constante en palacio.

S. M. tiene ya casi junta una grande armada de cuarenta y cuatro galeras y cincuenta navios; el fin no se ha podido penetrar. Va por cabo de esta armada el Duque de Fernandina, y ahora no se trata de otra cosa en palacio sino del apresto de este viaje.

Don Francisco de Melo partirá esta semana á Italia con título de gobernador de las armas, quedándose en su lugar el Marqués de Leganés con título de general y gobernador de Milan. Don Francisco lleva órden de que todo el dinero éntre en su poder, así lo que se ha de gastar en Italia, como lo que se hubiere de remitir á Flándes, Alemania y Borgofia. Danle gajes de general, 40.000 escudos de ayuda de costa por los gastos hechos en las jornadas de Italia, Flándes y Alemania, y por los que ha de hacer; item dos encomiendas: ha partido ya su mujer y familia á Barcelona, y él partirá con toda brevedad.

En Italia ha habido un grande terremoto, en la ciudad de Vincencia, donde murieron algunas personas; arruinóse parte de un colegio nuestro, y mató á cincuenta estudiantes; otro convento pereció, y algunas otras casas y gentes.

En Holanda se les rompió un dique cerca de Amsterdam, y si no acudieran con presteza al remedio, fuera muy grande el daño; con todo, perecieron más de trescientas personas ahogadas, grande cantidad de ganado mayor y menor, y mucha parte de tierra se inundó.

Está aquí preso el secretario de la embajada del Rey de Francia en las casas donde vivia el Embajador. Tenia tres criados franceses y algunas guardas castellanas; la prision no era estrecha; dícese que tuvieron indicios de que se carteaba con Francia, y daba y recibia avisos de allá. Una noche de éstas entró un alcalde en la dicha casa, y maniatando á los criados del secretario, los llevó presos, á diferentes partes á cada uno, y se les renovaron las guardas al secretario, y se le ha apretado y estrechado más la prision. Verémos en qué para este suceso; que si hay culpa, como se sospecha, mal lo pasarán los culpados.

El embajador que está aquí, de Inglaterra, se vuelve allá, y viene otro, y tambien dicen viene con el nuevo embajador el Conde de Oñate; ya avisé quien le sucedia en el oficio.

A las iglesias dicen se les habia pedido acudiesen con algun socorro de dineros para las necesidades presentes; hicieron un memorial de lo que daban á S. M. los eclesiásticos, y ordenaron que de palabra el Dr. Terrones hiciese relacion á S. M. de lo mucho que los eclesiásticos contribuian, y de la grande carga que tenían sobre sus rentas, de cuán apurado estaba el reino, y acabados y destruidos algunos pueblos. Llevaron las iglesias el memorial, y tomó la mano Terrones en hacer el razonamiento, y dijo la verdad de lo que pasa, de cuán cargado estaba el estado eclesiástico, y los lugares cuán perdidos estaban y arruinados; dicen que S. M. sintió el oír esto, que por ventura no debia de tener tanta noticia. No obstante lo dicho, no falta quien diga los eclesiásticos manan en oro y que pueden servir á S. M. con tres millones; y si así se toman las cosas, y las relaciones van en esta conformidad, no es maravilla que todo esté como está, sino milagro que no se haya acabado el pueblo y consumido, que poco le falta para estarlo.

Al Protonotario le tenia S. M. hecha merced de una encomienda de tres mil ducados; ha vacado ahora una, y hácela dado, con calidad que pueda dar á un sobrino ó deudo suyo la futura sucesion despues de sus dias.

Al hijo segundo del Marqués de Leganés le han dado otra encomienda de dos mil ducados de renta. A otro hijo del dicho Marqués han dado una canongía de Toledo.

El Duque de Módena, dicen, está ya en Barcelona; ha salido un alcalde á hacerle el hospedaje hasta que llegue á la córte; hospédase en palacio, y le aderezan el cuarto que tenia el Duque de Medina de las Torres.

Al Duque de Medina de las Torres le ha nacido otro hijo varon; de manera que ya tiene dos, con que asegura la sucesion de su casa en España y en Italia.

Dícese, no sé con qué fundamento, que al Conde de Castrillo hacen virey de Sicilia, y que le sucede en la presidencia de Indias el Marqués de la Puebla.

Tambien dicen hacen virey del Perú al Marqués

de las Navas; otros que al de Valparaíso; no hay cosa cierta; todo es alucinar.

En lo que V. R. me dice de Gerona, no he podido saber más de lo que tengo avisado, y lo que escribí lo supe de las cartas que se enviaron de Aragon al procurador general que tiene aquella provincia en esta córte. V. R. se quede con nuestro Señor, y le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Mayo 4 de 1638.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

CX.

Madrid, á 18 de Mayo de 1638.

(Tomo CXIX, fól. 441.)

Pocos dias há vino el correo de la república de Génova á su embajador con mala satisfaccion de lo que aquí habia asentado con el Rey en órden á los negocios que trajo, que fué: la pretension del título de serenísima, con el ejemplar de haberlo dado el Emperador, lo cual se les concedió. El punto de la competencia de la precedencia de su escuadra de galeras sobre las de Malta, el Marqués de Santa Cruz declaró en favor de los de San Juan; pero S. M. manda revocar esta determinacion de Santa Cruz, y que la pretension quede en el estado que tenía antes de ella. En cuanto á la restitution de los bienes y hacienda que iba en los bajeles holandeses que tomó D. Melchor de Borja, que eran de particulares de Génova, manda S. M. que se restituya luego todo lo que estuviere en su sér.

Responde la república que hace grande estimacion de haber tenido por bien S. M. de tratarla de serenísima.

Que en cuanto á la diferencia de las precedencias con Malta, no quiere volver á los pleitos antiguos; que si hubiere ocasion de junta de galeras en servicio de la religion católica y de S. M., y mandasen ir á ella á las de la república, irá con mucho gusto, conforme al lugar que les dieren y á la merced que se les hiciere.

Y en cuanto á la restitution de los bienes, saben que ningunos hay en sér, pero que S. M. valúe la cantidad de lo que se tomó, y les dé un decreto para que se les pague, aunque nunca suceda esto; que como los tienen de cantidades mayores, y no lo han ejecutado, tampoco lo harán por ésta, y viene á ser de satisfaccion para ellos, y de conveniencia para S. M. Éste es el estado de esta materia, y lo que siento es que Génova negociará lo que quisiere; porque los que tienen dineros acrecientan su estimacion y caudal con los principes fallidos.

Este mismo correo trujo nueva que en Casal de Monferrato habian degollado á Mr. de Mongallard y á su teniente por la entrega de la plaza de Bren; y refiere á boca que en el Delfinado y Leonés encontró más de 25.000 hombres que pasaban á Italia, con el Cardenal de La Valeta, su caudillo.